
El mapa mítico del Perú en diez discursos fundacionales

The mythical map of Peru in ten foundational speeches

Recibido: julio 09 de 2015 | Revisado: setiembre 15 de 2015 | Aceptado: octubre 02 de 2015

DIMAS ARRIETA ESPINOZA¹
DANIEL CONCHE ZUTA

ABSTRACT

Study the mythical past of the pre-Hispanic Peruvian, from its founding speeches, has been one of the tasks in this research. We believe that it is a permanent task from academic outcomes study of this kind of speeches, because they are configured the identities of our Peruvian cultures in the interior of the country. As we know, Peru is not a homogeneous nation, but it is an archipelago of cultures with a cultural and linguistic diversity in all the national territory. Here we have only chosen some founding of the coast and sierra speeches, but we have not addressed those in the Peruvian Amazon, very rich in their cultural expressions, by the way, expect to do so in a future research. Of course, there is abundance of speeches that may have these same characteristics, but have chosen this corpus that conforms to our tastes and responds to the mythic narrative structures. The corpus of the ten founding discourses has been made, on the basis, what they represent and configured, because they are carriers of historical events, regional events that go to found new forms of life, which will impose standards of conduct and, in essence are narratives and discourses of regional identity. Then, from these founding discourses was born a new civilization, a new cultural horizon emerged and would change the previous vision. These mythical narratives are cultural mirrors to look at the contributions and teachings which illuminate the present of our Nations, and thus be able to study, in them, big messages that have left us, above all, the pre-Hispanic cultures.

Key words: founding discourses, narratives of identity and mythical map

RESUMEN

Estudiar el pasado mítico de los peruanos prehispánicos, desde sus discursos fundacionales, ha sido una de las tareas presentes en este trabajo de investigación. Creemos que es una tarea permanente desde los escenarios académicos el estudio de este tipo de discursos, porque en ellos se configuran las identidades de nuestras culturas peruanas en el interior del país. Como sabemos, el Perú, no es una nación homogénea, sino un archipiélago de culturas con una diversidad cultural y lingüística en todo el territorio nacional. Aquí solo hemos escogido algunos discursos fundacionales de la costa y sierra, mas no hemos abordado los de la Amazonía peruana, muy rico en sus expresiones culturales; por cierto, que esperamos hacerlo en un futuro proyecto de investigación. Por supuesto, hay abundancia de discursos que pueden tener estas mismas características, pero hemos escogido este corpus que más se ajusta a nuestros gustos y responde a estructuras de las narrativas míticas. El corpus de los diez discursos fundacionales se ha hecho, sobre la base, de lo que representan y configuran, pues ellos son portadores de hechos históricos, acontecimientos regionales que van a fundar nuevas formas de vida, que van a imponer normas de conducta y, en esencia son narrativas y discursos de identidad regional. Entonces, a partir de estos discursos fundacionales nació una nueva civilización, un nuevo horizonte cultural emergía y modificaría la visión anterior. Estas narrativas míticas son espejos retrovisores culturales para mirar los aportes y enseñanzas que alumbran el presente de nuestras naciones, y así poder estudiar, en ellos, los grandes mensajes que nos han dejado, sobre todo, las culturas prehispánicas.

Palabras clave: discursos fundacionales, narrativas de identidad y mapa mítico.

1 Facultad de Humanidades, Universidad Nacional Federico Villarreal
Correo electrónico: darrieta@unfv.edu.pe

Introducción

Llamamos mapa o cartografía mítica a un conjunto de discursos que singularizan y evidencian la universalidad de un espacio determinado, donde se configuran costumbres, tradiciones, sentimientos, emociones y sueños que civilizaciones y pueblos anteriores nos han dejado en la espesura de sus narrativas míticas.

El mapa mítico también es ese espacio de coincidencias que cada cultura ha tenido al formar sus identidades. El feliz acuerdo de construir una unidad colectiva cultural y espiritual, al ser presentadas y representadas en sus discursos. Este tipo de diseños ha marcado las diferencias de una cultura con otra. Estas propuestas discursivas poseen lecturas para la formación de los pueblos, de las regiones y las naciones que tiene esta amplia geografía llamada territorio peruano.

Los antecedentes de los corpus de tradición oral, y que contienen discursos fundacionales desde la Colonia han sido copiosos, De Ávila (1906), Arguedas (1989/1949), Ayala (2002), Bendezú (2003/1980), Cieza de León (1967/1553), D'ans (1975/1957), De Betanzos (1999/1551), Garcilaso de la Vega (1985/1609), Guamán Poma (1993/1616), Huárag (2011), Jiménez de la Espada (1879) y León Barandiarán (1938), son los que han recopilado los discursos fundacionales.

Todas las culturas son poseedoras de esta riqueza y tradición discursiva. En el Perú hace ya un buen tiempo se viene haciendo corpus de discursos de tradición oral, tanto de la costa, sierra y selva. Plantearíamos estos hechos que cuentan con una fecha, para hablar antes y después de 1946, desde el Ministerio de Educación y contando con una estructura legal, se nombró a José María Arguedas y Francisco Izquierdo Ríos, en la Comisión Nacional, para hacer corpus míticos de tradición oral, de la costa sierra y selva

del Perú. Se les pidió a todos los profesores (normalistas) hacer esa recopilación a través de sus alumnos. Se recopilaron alrededor de 1250 discursos quedando una selección de 300, como consta en la publicación dos años después del libro: *Mitos y cuentos del Perú: costa, sierra y selva* (1948).

Por otro lado, hemos trabajado solo con determinados discursos transversales, más no con todo ese bosque cultural que representan los discursos de tradición oral tanto en la costa, sierra y aún más, en esos territorios de la Amazonía peruana. Efectivamente, no hemos explorado los discursos míticos amazónicos, porque creemos que nos demandaría un conocimiento puntual de la diversidad lingüística. Pero sí los conocemos, sobre todo los que ya se encuentran en determinados corpus que han llevado a cabo, estudiosos e investigadores.

Sería necesario abordarlos en otro trabajo de investigación por la envergadura de su riqueza discursiva. Como bien sabemos, un mito es un signo cultural, en él están depositados los enunciados explícitos, las mismas historias que nos cuentan esas narrativas míticas literalmente. Pero, también están los enunciados implícitos, lo que no nos dicen (literalmente esos discursos), pero nos quieren decir.

Todos los discursos de tradición oral nos relatan hechos importantes, cuya contabilidad de acciones nos van mostrando una serie de valores que el ser humano ha ido recogiendo en cada experiencia. Estos tienen su campo de referencia: configuran sus rostros culturales, enuncian y denuncian una época y facilitan la ubicación del estado situacional de aquellas civilizaciones. El discurso mítico nos hace visible su significación, y allí se encuentra la diferencia que encontramos uno tras otro. Por lo tanto, son muestrarios de sueños, frustraciones, emociones, pasiones y una serie de laberintos en que siempre se enreda el ser humano.

¿Qué es un discurso fundacional?

Es el registro de los primeros acontecimiento llevados a cabo por los hombres que pusieron un hito: un antes y un después. Narración mítica fundacional e inauguración de un nuevo modo de vida. Un discurso mítico fundacional es un muestrario de hechos y acontecimientos de épocas que marcaron nuevas experiencias para las civilizaciones prehispánicas. Son los orígenes de las andanzas de los primeros hombres que lideraron aquellas comunidades culturales. Nacimientos que marcaron nuevas rutas, itinerarios en busca de aventuras y conquistas de pueblos. También son los que diseñaron sueños en busca de horizontes para encontrar las armonías posibles.

Un discurso fundacional es un acontecimiento único, que marca con sus hechos irrepetibles a una generación de una cultura. La singularidad de esos eventos propicia nuevas orientaciones, rutas que los líderes de las civilizaciones ancestrales han puesto como un hito en la siembra de nuevas formas de vida: costumbres, tradiciones y creencias. Indudablemente tienen presentación y representación los sujetos que conformaron estas culturas. Los mitos fundacionales en las culturas prehispánicas estaban presentados y representados porque fundaban normas de vida y proponían nacimientos que fortalecían una nueva época en las culturas ancestrales.

Un nuevo tiempo aparecía y el fin de una época marcaba estos mitos fundacionales. Su importancia tiene su epicentro en que son dadores de nuevas facultades para decidir los destinos: imposiciones de dioses, formas de cultivar la tierra, nuevas costumbres y religiosidad siguiendo patrones impuestos por el referente mítico cultural. En estas narrativas míticas están trenzadas las experiencias de los sujetos que vivieron con intensidad la vida en su época, en su momento preciso, y que solo la magia discursiva de la oralidad ha mantenido fresca esa vivencia.

El lenguaje de la oralidad ha refrigerado los contenidos, ha permitido la frescura de los mensajes siendo acogidos y escogidos dentro de una pluralidad sentidos que tiene cada uno de ellos. Todo esto permite que el tiempo lingüístico verbalice una cultura, la actualice, la regenere y ponga el pasado en el presente o el pasado al servicio del presente no solo como referente, sino como una experiencia para tomar en cuenta. Las mudanzas de las costumbres enriquecen las tradiciones, y cada mito o discurso fundacional agrega singularidad a la cotidianidad para renovar con otras normas la vida de las culturas que se evidencian en los discursos fundacionales.

Las narrativas míticas son portadoras de experiencias de vida y transportan en el tiempo la interioridad de sus mundos que fueron. También sustentan esa transversalidad discursiva que trae al presente otras experiencias que son resortes culturales donde descansa y empieza la continuidad de la vida. El traslado de contenidos esenciales ha llegado a nosotros atravesando épocas, idiomas, escenarios geográficos y atmósferas con nuevas y viejas formación de valores que asedian continuamente a la humanidad. Por eso, los discursos fundacionales fijan los estadios e itinerarios de la civilización humana.

Uno de los corpus míticos más extraordinarios de Indoamérica es el Manuscrito del Huarochirí (1605), recogido y compilado por el padre Francisco de Ávila. Discursos que abren las compuertas para la formación de un sistema de creencias, de valores y organización del universo cultural y religioso en el área de la zona central de la costa y la sierra del hoy departamento de Lima. Quizá en este Manuscrito... se encuentra una serie de claves para entender a la cultura andina, su religiosidad y no religión, sus costumbres de tradición y no tradicionales. También encontramos su filosofía y no cosmovisión. Detrás de cada discurso hay una cifra donde ondea el pensamiento de estas culturas prehispánicas.

Fundación de las normas

Un mito fundacional llega a clausurar una época para empezar otra. Los discursos fundacionales son los que instalan un nuevo orden, es cierto, proponen normas de conducta afinadas a los referentes propuestos. Dan término a una etapa de la civilización y fundan orientaciones hacia dónde se dirigen los destinos de los hombres, sobre todo proponen la ubicación del hombre en el mundo. La abolición de los ciclos pasados, por lo tanto, son superados con la única necesidad de destruir un orden por otro mejor.

Tanto en los mitos andinos como en los amazónicos, especialmente en los fundacionales, estos discursos eran usados como recursos pedagógicos para educar las comunidades y pueblos y no tanto para enunciar la explicación de los orígenes de sus universos y las cosas. Entonces, cumplían una función docente y de grandes enseñanzas. Por eso estaba contenida la trascendencia en esa cifra que nos oculta lo que el hombre ha verbalizado algún hecho salido directo de su experiencia. Por supuesto, está simbolizado, comprimido en esa cifra.

El orden simbólico está articulado como el gran otro (como organización inconsciente en lo cual se encuentran inmersos una serie de acciones, de hechos que fueron y al llevarse al presente (al ser contados) la magia del lenguaje recrea estos eventos que sucedieron y se convirtieron en cifra. Los seres humanos nacemos en una red de relaciones, en algo que ya existe para ese gran uno, es decir formar un nosotros, un colectivo, una comunidad. Pues el gran otro es el sistema del inconsciente, aquello que estructura la sociedad y la realidad. En los mitos fundacionales, especialmente, presentan algo que ya ha sucedido, que ya ha pasado, algo que ha sido experiencia y que ya ha preexistido.

Cifra y conocimiento en los discursos fundacionales

La cifra es una categoría conceptual que mejor nos ubica para entender la atmósfera

no comprensible a lo que llamamos “magia y misterio” que envuelve a los discursos fundacionales. La cifra es lo que está oculto y es expresión de lo trascendente. Hay que tener en cuenta que, en la naturaleza se encuentra la fuerza de la expresión de la realidad trascendente. Es decir, el alma del mundo que muchas veces no logramos descifrar, que queda oculta por y nuestra limitación humana. Allí radican las chispas de algún dios, de algunas informaciones que están codificados sus mensajes, ya sea en iconografías, en discursos míticos o en otros soportes sígnicos.

Entonces, el camino de descifrar las narrativas míticas, lo que está oculto hacerlo presente o explicarlo y ponerlo legible y transferible para que lo entienda nuestro pensamiento, no solo es el gran reto, sino que corremos riesgos de empezar de cero, de sentir la nada, de tocar la desnudez y sentirnos desprotegidos para rozar siquiera la trascendencia, ese misterio envolvente que cubre esa realidad mítica que queremos aprehenderla. Por lo tanto, percibir esos logros, que se manifiestan en lo oculto y solo recibir sus destellos, pues allí solo descubrimos la sombra de lo que fue, de lo que ha sido, y quedamos huérfanos de entendimiento para recibir sus proyecciones auténticas.

La cifra, lamentablemente, se ha conocido su concepto negativo, caída en número y en números. Pero sí entendíamos el concepto de descifrar como el desvestir, desmontar códigos donde reside lo ocultado, aquel mensaje escondido o puesto en claves para no ser profanado, porque allí se concentra la trascendencia. Por eso, en las narrativas míticas, y en especial en los discursos fundacionales, ¿qué cosa es lo que se ha dicho y que se ha ocultado, y es más, se ha vuelto cifra? o ¿qué cosa es lo que se ha dicho en lo ocultado? Tamañas empresas que nosotros solo podemos percibir, sentir, pero no podemos descifrar, desvestir, ni siquiera los destellos que nuestros ancestros nos dejaron como mensajes o cifras en sus narrativas míticas, en especial, en los discursos fundacionales.

Por otro lado, toda la información (como potencial de conocimiento), que se encuentra detrás de estos signos culturales que es necesario explorar y desentrañar conocimientos de civilizaciones anteriores al horizonte inca. En algunas regiones se encuentran intactas, pues todavía los registros de esas voces no están en el blanco y negro de la escritura. La diversidad de esos discursos, en algunos casos, nos presenta una pluralidad de códigos y, demanda el auxilio de herramientas metodológicas de ciencias como son la Semiótica, la Lingüística y en nuestro caso, una hermenéutica literaria que nos propone los Estudios Literarios, a través de una hermenéutica literaria. En la fijación de esa oralidad podemos descifrar y comprender a nuestros pueblos, en especial, del interior del país que, por ese nudo idiomático y su diversidad cultural y lingüística, no se logra una buena comunicación social, institucional y, en muchos casos, individual.

Sin embargo, esta diversidad lingüística y cultural, hoy en día ya no es un problema, al contrario nos da pistas necesarias para seguir en las investigaciones y ubicar las lenguas que se han hablado en esas regiones, sobre todo para reiniciar caminos de reconciliación con nosotros mismos, como un gran pueblo de pueblos, como una gran nación de naciones. Estudiar sus aportes de esta diversidad, tanto cultural y lingüística, es la gran tarea a seguir en el futuro, sobre todo en el campo de la educación. No se trata de volver ni imitar a nuestras culturas prehispánicas, ni querer ser ellos, sino poner el pasado al servicio del presente. Hoy, trabajos interdisciplinarios tratan de rescatar la tecnología andina, por ejemplo, para cultivar la tierra.

El hombre andino, en especial, los herederos de las comunidades ancestrales, diariamente recogen informaciones que les proporciona, tanto el medio ambiente, como en las noches la contemplación de los cielos. La observación de los astros ha tenido y tiene una incidencia gravitante en la vida de los pobladores de estas culturas, también en el día, el itinerario de los

animales que pueblan su territorio recobran gran significación. Sustentación de los significados de una vida que persiste desde épocas inmemoriales, abrazando, como lo dice De Paz (2002), ese “tejido relacional” de tiempo y espacio como uno solo, sobre todo por compartir las experiencias cercanas bien allegadas y enraizadas en el vivir diario. La intensidad está adherida a lo sagrado, patrón de veneración y respeto con todo lo que tiene vida y la hace posible.

Las narrativas míticas tienen este trasfondo, esta ideología, esta religiosidad de portar alusiones a viejos mandatos y saberes que vienen rodando de generación en generación. Por eso los discursos fundacionales están cubiertos con esa atmósfera que se vuelve cifra, cuya esencia y trascendencia imposibilita el entendimiento si nos acercamos, peor aún, con una racionalidad ajena a sus orígenes. En los mundos andinos y amazónicos la vida es el reflejo de lo que diseñan las ceremonias rituales. En realidad, todo tiene un lugar, hay un orden establecido, pero es un ordenamiento sujeto a los dictámenes de los rituales.

Los corpus de discursos míticos regionales que hemos recopilado, creemos que están abriendo las puertas del entendimiento hacia esas culturas. Por supuesto, determinadas narrativas míticas configuran una unidad espiritual, un fuerte bloque y enroque donde se asientan esa identidad cultural. Hay un espacio, una filosofía que además de hacerlos únicos y universales, los hace compartir conocimientos sobre el punto que los rodea.

Por eso en las ceremonias rituales no solo se concentran tantos discursos míticos fundacionales, sino son lugares y momentos donde se contiene sus modos de ver el mundo, su visión del tiempo y la vida misma queda suspendida en esos actos celebratorios que se dan en los rituales andinos.

Al dar una mirada hacia el pasado a través de los grandes discursos fundacionales que

nos han dejado nuestras culturas prehispánicas, creemos que allí se guardan mensajes que están ocultos. Entonces, como problema principal tenemos ¿podemos descifrar esas narrativas míticas? Luego, ¿es posible poner el pasado mítico al servicio del presente? ¿Es posible conocer los mensajes de nuestros ancestros a través de sus mitos fundacionales? ¿Cómo se configuran las identidades regionales en estos discursos fundacionales? ¿En las narrativas míticas hay mensajes que nos han dejado nuestras culturas prehispánicas? En esta investigación se han estudiado diez discursos fundacionales que hemos escogido de acuerdo a nuestros gustos y preferencias. Por supuesto, tanto en la costa, sierra y selva existen bosques culturales, cuya abundancia de mitos, leyendas y cuentos están en la tradición oral.

Por otro lado, nuestra investigación se ha justificado por las siguientes razones: a). Por la gran riqueza en las narrativas míticas con la que cuenta este país, puede ser la conexión o el cordón umbilical con nuestras culturas prehispánicas. b). La totalidad de discursos que hemos estudiado, hace siglos han sido fijados en el blanco y negro de la escritura, más uno que lo hemos recogido en la sierra piurana de gran valor histórico y cultural. c). Un discurso fundacional es un muestrario de hechos y acontecimientos de épocas que marcaron nuevas experiencias para las antiguas civilizaciones. Son los orígenes de las andanzas de los primeros hombres que lideraron aquellas comunidades culturales.

De esta manera, en los objetivos generales que hemos alcanzado en este estudio son: 1. Revisar las narrativas míticas para ver si es posible poner el pasado mítico al servicio del presente. 2. Encontrar los mensajes de nuestros ancestros a través de los mitos fundacionales. 3. Sistematizar la formación de valores y ver cómo se configuran las identidades regionales en estos discursos fundacionales.

En consecuencia, dentro de los objetivos específicos que hemos alcanzado en el estudio

son: 1. Encontrar una propuesta para la formación de una identidad cultural. 2. Encontrar los valores con los que se impusieron los líderes de los grandes discursos fundacionales. 3. Deslindar, dentro de este proceso, las diversas narrativas míticas que existen en las regiones del interior del país. 4. Sistematizar dentro de los discursos fundacionales la propuesta de la formación de valores. 5. Proponer en este corpus de discursos fundacionales, el mapa mítico del Perú que configure la diversidad cultural y espiritual del país.

Método

Hemos tratado, en lo posible, de adecuar un método coherente para el problema en cuestión. Por lo tanto, hemos especificado los instrumentos de estudio como su método.

1. **Ámbito**

El ámbito temporal de estudio corresponde a las diferentes épocas en que han sido fijados estos discursos fundacionales.

2. **Materiales**

1. *Tumbe y su linaje*
2. *El origen de las Huaringas*
3. *Walac*
4. *Naylamp*
5. *Tacaynamo*
6. *Los dioses Huaris - Chavín*
7. *El discurso del Huarochiri*
8. *Wallalo Carhuincho, dios de los Huancas*
9. *El mito del Kon*
10. *El reformar del mundo*

Este corpus pertenece a las diferentes regiones de la geografía peruana. No hemos considerado a los mitos fundacionales amazónicos porque los consideramos para otra investigación, sobre todo que, guarde coherencia a la línea de investigación que estamos proponiendo. Este universo mítico, armado por ciertas características ya mencionadas, no es único, pueden y existen otros corpus de discursos fundacionales de iguales características

que pueden armarse de acuerdo a los gustos que tenga el investigador. Pero esta es la muestra de 10 mitos con la cual hemos decidido trabajar.

Instrumentos

Solo en el mito fundacional “El origen de las Huaringas” señalamos la ficha de registro. Se recogió en la sierra piurana en 1991, de boca del curandero Rumualdo Machado. Nos dio tres versiones distintas en tres momentos distantes. Hemos hecho un comprimido para obtener una mejor localización de los acontecimientos. Los nueve discursos restantes están en antologías de libros de tradición oral, y en libros especiales que inventariamos en la bibliografía, como el “Manuscrito del Huarochiri” tanto en la versión Quechua castellano de José María Arguedas (1989) como de Gerald Taylor (2008).

La totalidad de discursos que hemos estudiado, hace siglos han sido fijados en el blanco y negro de la escritura, más uno que hemos recogido en la sierra piurana de gran valor histórico y cultural. Los instrumentos teóricos empleados están desde la categoría de la Cifra y la trascendencia (Jasper, 1993), hasta la racionalidad andina de Estermann (1998). Del mismo modo, el acontecimiento de Badiou (2003), para hallar los grandes hechos que han fijado las identidades en los universos prehispánicos. El análisis y la interpretación se hicieron al tomar en cuenta un método interdisciplinario que comulga con los estudios pertinentes de la teoría literaria.

Hemos revisado estos discursos fundacionales a través del análisis de la hermenéutica literaria y todas las recomendaciones que nos dan, como ciencia, los Estudios Literarios.

Los diez discursos fundacionales han sido recopilados de diferentes antologías de tradición oral, los cuales ponemos en la bibliografía. Solo tenemos un texto que lo hemos recogido hace algunos años en la sierra piurana.

Resultados

Revisando las narrativas míticas, vemos que la imaginación es parte de la naturaleza humana. No podemos estar siempre en la misma orilla, somos constantes, continuamente nos buscamos, cambiamos. Por eso es posible poner las narrativas míticas al servicio del presente. Así, lo han demostrado nuestras culturas milenarias, sobre todo al poner su fijación hacia otros espacios siderales, interiores como exteriores, de cuyo recipiente textual extraían vastas y profundas informaciones.

Por eso encontramos mensajes de nuestros ancestros en estos mitos fundacionales. Parte de la imaginación, actual del hombre andino, es herencia de civilizaciones milenarias, no olvidemos que “El nombre y el nombrar desempeñan ciertamente un papel peculiar en ella. En el misterio de los nombres míticos se encierra algo de invocación y de enigmática presencia [...] Nombrar es como aludir a lo que se puede narrar (Gadamer, 1997, p. 31). El análisis pertinente de cada discurso fundacional obedece a las orientaciones que nos dan la hermenéutica literaria y en especial la semiótica para ver que signos y mensajes están configurados en este cada discurso.

Algunas culturas matrices del Perú, como la Chavín, la distancia y lejanía desde la extinción de su cultura, hace imposible que alcancemos los mensajes y significados de sus narrativas míticas. Para salvar las distancias y trasladarnos a la riqueza de sus auténticos contenidos, proponemos la transversalidad discursiva que nos ayudaría a ubicarnos en la peregrinación de esos discursos en todos los tiempos, hoy hechos cifra, tanto en sus narraciones míticas, como en la iconográfica, cuya trascendencia nos sigue provocando asombro de su lucidez, muchas veces no la entendemos pero sí sentimos esos destellos.

También encontramos una sistematización de valores que configuran las identidades regionales en estos discursos fundacionales. Nos

han dejado otras planicies para la lectura que no está en la grafía occidental, valerosa también que se encuentra en los libros, sino apropiémonos de los sentidos de significación de sus signos ¿qué nos quiere decir esta Estela de Chavín, construida hace tres mil quinientos años? ¿Qué lecturas podemos hacer? ¿Planicie textual o representación de algún mito del dios Huari? ¿Quiénes han sido estos artistas o escritores que supieron ocultar en alguna cifra y transformar en signos semióticos algún mensaje o sentir? ¿Qué trascendencia tenían estos símbolos en las piedras, o son voces que nos hablan?

Sentimos escalofríos hasta en nuestras almas, también impotencias porque muchas puertas del entendimiento se cierran porque su trascendencia engecece no solo los ojos de nuestra sabiduría, sino la lejanía misma bloquea nuestra hermenéutica.

“En cuanto que se trata de narraciones míticas, de leyendas orales y de tiempos remotos, entra en juego un interés distinto por lo narrado, no solo la ampliación del propio conocimiento del mundo, sino un interés ‘trascendental’ que está por encima de todo lo experimentable. Es cierto que lo narrado es tratado siempre como algo que ha acontecido y, en esa medida, es algo pasado. Pero al mismo tiempo la referencia al presente y a los oyentes del mensaje mítico tiene carácter constitutivo” (Gadamer (1997, p. 34).

Entonces, abramos más espacio, vayamos no a las narrativas míticas de los Nazcas y sus mensajes, sino a sus gigantescas iconografías, a esos retratos en las inmensas pampas ¿qué nos sugieren sus líneas? Lamentablemente, no hemos encontrado mitos fundacionales, no hay discursos que nos proporcionen esa “veneración cultural”, pero sí parte de su territorio está tatuado con mensajes de culto y veneración porque su trascendencia y su cifra oculta los mensajes de esas viejas civilizaciones que nos han dejado. Por otro lado, revisemos la icono-

grafía muchik, ¿qué relatos orales y fantásticos nos cuentan, ya sea en los huacos, en los cántaros sagrados, viejos soportes de información que permanecen todavía como instrumentos de fijación en ciertas comunidades norteñas? Pero el gran legado que tenemos y que lo hemos incorporado en nuestro corpus de los diez mitos fundacionales para estudiar el mapa mítico del Perú, está en: *Naylamp y su linaje* como uno de los discursos más ricos que configura la unidad cultural del Norte peruano.

Discusión

Todavía, los peruanos, podemos tener puntos de concentración con nuestras culturas prehispánicas, ¿qué son pues los relatos orales: los mitos, los cuentos, las leyendas? Discursos que configuran y garantizan el poder de imaginación que tenían nuestros ancestros. *El mito del Naylamp* en Lambayeque, de *Walak* en Piura, *el Tumbe y su linaje*, en Tumbes, y *El origen de las Huarinas*, en la sierra piurana del norte peruano. ¿De dónde vinieron? ¿Cómo llegaron? El discurso mítico del gran Sinónés, en la sierra piurana ¿Cómo llegaron toda una familia de sacerdotes guayacundos y místicos, grandes lectores de los astros y de la vida misma? ¿Qué misterios todavía guarda este país? ¿El origen de los incas y sus grandes fortalezas, todavía podemos seguir pensando en lo que sugirieron los cronistas? ¿Qué hay más allá de esos discursos que impulsaron los primeros visitantes?

Por lo tanto, aquí tenemos el corpus para resolver todos los cuestionamientos y preguntamos qué formulemos:

1. *El Tumbe y su linaje*. Se trata de un discurso transversal que totaliza la visión del antiguo Perú, donde se configuran personajes, hechos y acciones, con enumeraciones de pueblos que se desarrollaron. De toda esta historia, Tumbe fue el inicio de la generación que dio origen a los incas del Perú. Se funda un pueblo en honor a él. Se relatan una serie de hechos. En este

- mito fundacional hay un romance, entre Ciguar y Guayanay; estos huyen de sus pueblos para concretizar esa unión.
2. **El origen de las Huaringas.** Provocador discurso fundacional; exposición de hechos guerreros que provocaron luego la paz y el reencuentro de tres culturas: Huarri, Caxas e Inca. Este discurso lo hemos recogido en 1992, en el distrito de San Miguel de El Faique al maestro Rumaldo Machado. Hemos escogido de varias versiones, del mismo maestro curandero. Este mito fundacional nos da un interesante campo semiótico, pues no solo explica la religiosidad milenaria del hombre de la sierra piurana, sino, la existencia de una sólida nación, que permanece viva en la tradición a través de las ceremonias rituales que se realizan alrededor de las lagunas Huaringas. De las tres culturas nació una sólida y rica, que se enriquece de ambas tradiciones. Buscaron un centro, es decir, un mando central que salió de las tres, y desde allí bautizaron a todo el complejo de lagunas, que van desde Huancabamba hasta el Nudo de Loja como Huaringas; en honor a esa reconciliación. Se dispuso que el que nace y se baña en esas aguas nazca de nuevo. Ese es el camino a las Huaringas. Los curanderos actuales toman el camino a las Huaringas como el encuentro con nosotros mismos, allí va el ser humano y se encuentra como persona.
 3. **Walak.** En lengua tallán significa: “el ojo lumínico”, que nos mira desde la lejanía. *Walak*, manda a su hijo *Men Noc* para transformar al reino del Pihurja (Piura). Baja desde una montaña consciente de su responsabilidad para iniciar nuevos tiempos en la vida de los hoy piuranos. Si Naylamp llegó desde el mar, lo mismo Tacaynamo, *Men Noc* (el gran pájaro errante) llegó desde el mar y subió una montaña, después descendió hacia las planicies.
 4. **Naylamp y su linaje.** Es enviado por el dios Yampayec para civilizar a la comunidad muchik. Trae este discurso, para esta comunidad cultural todo un sistema de valores que fundan un nuevo horizonte cultural. Un discurso que mejor configura la nación Mochica, casi abraza toda una macro región: Tumbes Piura, Lambayeque y Trujillo.
 5. **Tacaynamo.** Discurso fundacional con evidentes singularidades. Es enviado por el dios Chimor para transformarse a los mochicos en una cultura agrícola y poderosa para las conquistas.
 6. **Los dioses Huaris-Chavín.** Mito recogido por el sabio Santiago Antúnez de Mayolo. Nos dice que salieron de la boca de un volcán seres gigantes a deambular por el mundo, seres mitológicos que los chavín supieron representarlos en su iconografía creando espanto y admiración por su arte y su ciencia.
 7. **El discurso del Huarochirí.** ¿Qué significan los discursos orales del Manuscrito del Huarochirí, recogido y escrito en soporte fonológico andino nada menos que en 1608, por el extirpador de idolatrías Francisco de Ávila? ¿Qué representan esos personajes dentro de la literatura fantástica? Creo que nos quedan amplios márgenes para la reflexión y la investigación, sobre todo cuando iniciemos los auténticos proyectos para tender los rieles que nos lleven a la reconciliación y el encuentro con nosotros mismos como peruanos.
 8. **Wallalo Carhuincho, el dios de los Huancas.** Mientras en el mundo de la costa y la sierra limeña, este personaje es expulsado por sus intrigas y perversidad, en la sierra central, los Huancas lo veneran como su dios protector.
 9. **El mito de dios Kon.** Discurso fundacional tan antiguo como las mismas civilizaciones peruanas, un mito transversal que atañe solo a la costa peruana. Kon es el dios del agua, que impone su imperio religioso en los inmensos valles desérticos. Toda una simbología estratégica para el hombre de la costa peruana.
 10. **El reformador del mundo**
Un mito fundacional que configura la nación Inca, nos habla del retorno del Pa-

chucuti, es decir, quinientos años de luz y quinientos años de oscuridad para los pueblos afincados a la confederación inca-andina. La luz y oscuridad signadas que nos habla este viejo mito se refieren a la prosperidad, el florecimiento y abundancia.

Conclusiones

En estos discursos fundacionales existe una orientación que va más allá de la explicación, sobre todo, del origen de las cosas, la presencia de los pueblos, de las naciones, cómo se unificaron y a qué acuerdos llegaron en sus inicios. Hay que recordar que estos discursos, presentan elementos que no giran hacia un acercamiento conceptual, sino que el discurso mítico se remite a lo metafórico, esto a una pluralidad de sentidos. Lo mítico es primero, es anterior al discurso. Por eso, en estos discursos polifónicos, el simbolismo enuncia y nos conlleva hacia la magia de la narración mítica.

Por ejemplo, el hombre andino prehispánico y el contemporáneo, antes de iniciar sus desplazamientos contemplan en el mes de noviembre los cielos. Si las Pléyades (ellos las llaman *Las Siete Cabrillas*), aparecen en la Constelación de Tauro, entonces, va haber bastante agua y empiezan a preparar la tierra. Pero, si no salen, la experiencia dice que, se avecina un año seco, sin agua para las siembras. En esta comunidad andina el pasado sigue vivo en el presente. Los ancestros no han perdido su espacio de influencia en sus descendientes.

Los viejos discursos míticos fundacionales adquieren nuevos sentidos en la comunidad con el sincretismo cultural en que hoy se vive. Tales narrativas han emprendido, desde siempre, varias empresas pedagógicas en los habitantes de nuestros pueblos. El discurso mítico andino fundacional, por lo tanto, no es conceptual, no define, no impone argumentos de aclaraciones, sino que apuesta por lo simbólico, por la metáfora y la imagen.

Rebasa lo racional, es decir, el soporte lógico queda fuera del juego, pues la rigidez de una interpretación (bajo estos parámetros), no tiene anclaje en estos discursos, más bien sus acercamientos apuestan por la recreación y, en ella sale, como bombardas, una serie de enunciados que no nos dicen directamente sus significados, pero sí indirectamente.

La columna vertebral de la tradición es su discurso, sobre todo, porque es el vehículo y soporte para iniciar los caminos del entendimiento y la exploración hacia el conocimiento. El tiempo lingüístico verbaliza una cultura, la actualiza, la regenera, le impone nuevos eventos vigorizándola con un orden semántico y sintáctico en su interacción. También esto posibilita que una cultura sea un objeto palpable, por supuesto, en cada acto de habla de los miembros de esa comunidad cultural. No nos interesan las historias que nos cuentan, sino, la información como potencial de conocimiento, todo ese mundo implícito que está más allá del argumento de esa historia, es decir, la parte pragmática, lo que está más allá de las palabras, en el mismo contexto de donde se ha extraído ese discurso. Lo mítico está antes del discurso (ha sido experiencia), en el centro del discurso (es tradición) y después del discurso (por la transferencia lingüístico, por esa transversalidad discursiva que llegar hasta nuestros días).

En consecuencia, creemos que la imaginación no solo se ha cultivado en el mundo andino sino con mayor elaboración en las culturas amazónicas, donde la realidad pierde su rastro, porque en ella no entra esa racionalidad que nos han enseñado con parámetros occidentales. De ahí ha salido una interesante propuesta a raíz de estudiar los grandes mitos amazónicos, Jeremy Narby hace una propuesta en su libro: *La Serpiente Cósmica, el ADN y los orígenes del saber* (Lima: Takiwasi y Racimos de Hungurahui 1997), con diez años de investigación, reúne suficientes indicios para convencerse de que la respuesta a este enigma: ¿de dónde procede el saber o cono-

cimiento?; procede del ADN, esto se observa en las alucinaciones con ayawaska, afirma este científico. Por otro lado, la imaginación, madriguera de la sabiduría, nos ha permiti-

do a los seres humanos ir quemando etapas, conquistando estados; niveles de conciencia para poder emanciparnos de ciertas ataduras propias de nuestra estrechez biológica.

Referencias

- Arguedas, J.M. (1986). *Canciones y cuentos del pueblo quechua*. Lima, Perú: Huascarán.
- Arguedas, J.M. (1989). *Canto kechua, con un ensayo sobre la capacidad de creación artística del pueblo indio y mestizo*. Lima, Perú: Horizonte.
- Arguedas, J.M. e Izquierdo Ríos, F. (1970). *Mitos, leyendas y cuentos peruanos*. Lima, Perú: Casa de la Cultura del Perú.
- Ayala, J.L. (2002). *Literatura y cultura aimara*. Lima, Perú: Universidad Ricardo Palma.
- Badiou, A. (2003). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Bendezú, E. (2003). *Literatura quechua*. Lima, Perú: Fondo Editorial Universidad Ricardo Palma.
- Cieza de León, P. (1967). *El señorío de los Incas*. Lima, Perú: IEP - Instituto de Estudios Peruanos.
- D'ans, A.M. (1975). *La verdadera Biblia de los Cashinahua. Mitos, leyendas y tradiciones de la Selva Peruana*. Lima: Mosca Azul.
- De Ávila, F. (1906). *Tratado y relación de los errores, falsos dioses y otras supersticiones y ritos diabólicos en que vivían antiguamente los indios de las provincias de Huarochirí, Mama y Chaclla y hoy también viven engañados con gran pérdida de sus almas*. Lima, Perú: Museo Nacional de Historia-Instituto de Estudios Peruanos.
- De Betanzos, J. (1999). *Suma y narración de los incas*. Cusco, Perú: Universidad Nacional de San Antonio de Abad.
- De Paz, Z. (2002). Los horizontes de la racionalidad en las narrativas míticas andinas. *Comunidad*, 2.
- Estermann, J. (1998). *Filosofía Andina*. Quito: Abya-Yala.
- Gadamer, H. G. (1997). *Mito y razón*. Barcelona, España: Paidós Studi.
- Garcilaso de la Vega, I. (1985). *Comentarios Reales de los Incas. Primera Parte*. Lima, Perú: Banco de Crédito del Perú.
- Guamán Poma, F. (1993). *Nueva crónica y buen gobierno*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Huárag, E. (2011). *Mitos de origen y el trasmundo en las culturas prehispánicas y amazónicas*. Lima, Perú: Editorial Universitaria. Universidad Ricardo Palma.
- Jaspers, C. (1993). *Cifras de la trascendencia*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Jiménez de la Espada, M. (1879). *Tres Relaciones de Antigüedades Peruanas*. Madrid, España: Ministerio de Fomento.
- León Barandiarán, A. (1938). *Mitos, leyendas y tradiciones lambayecanas*. USA: University of Texas.
- Narby, J. (1997). *La serpiente cósmica el ADN y los orígenes del saber*. Lima: Takihuasi y Racimos de Hungurahui.
- Taylor, G. (2008). *Ritos y tradiciones de Huarochirí*. Lima, Perú: Instituto de Estudios peruanos.